

vain, en Louvain la Neuve. Como explica el autor, su trabajo se sitúa en relación con otros aparecidos en los últimos años. Se trata concretamente de *Der souveräne Gott und die heilige Schrift: Einführung in die Biblische Hermeneutik Karl Barths* (1998), de Helmut Kirschstein, así como de diversos trabajos de Ulrich H.J. Körtner aparecidos en 1999, y finalmente de la obra de Richard E. Burnett, *Karl Barth's Theological Exegesis: The Hermeneutica Principals of the Römerbrief Period* (2001). Frente a todas estas aportaciones, que estudian el aspecto hermenéutico del pensamiento barthiano desde una perspectiva bíblica, Bourguine se propone —y éste es su objetivo principal— hacer lo mismo pero en su caso afrontando la hermenéutica teológica del teólogo protestante.

Para realizar su trabajo, Bourguine se centra en los volúmenes de la *Kirchliche Dogmatik* IV, al que Barth consagró diez años de su vida (1951-1961). Ya a partir de la *Römerbrief*, (segunda edición, 1922) —comenta Bourguine— Barth dejó clara su idea de que la teología se elabora a base de interpretación del testimonio bíblico y de reflexión dogmática. En *Kirchliche Dogmatik* IV la relación entre exégesis y dogmática determina la investigación de una teología auténticamente evangélica.

Bourguine aborda su tarea teniendo en cuenta dos preguntas: ¿Cómo se orienta estructuralmente el registro de la interpretación bíblica hacia la exigencia de un tratamiento reflexivo?; y ¿cómo se posiciona la «hermenéutica teológica», es decir la lógica que preside la elaboración del discurso teológico, en relación con la revelación atestiguada por la Escritura? Al proponerse responder a esas preguntas, el autor trata de mostrar que la interpretación bíblica remite constitutivamente a la instancia

dogmática, así como que ésta última remite también constitutivamente a la instancia bíblica.

De acuerdo con lo que se viene diciendo, Bourguine dedica las 80 páginas de la primera parte de la tesis a exponer la hermenéutica bíblica de Barth, apoyado y dialogando en las investigaciones de los autores que han trabajado este aspecto. La segunda parte —su investigación propiamente dicha— sobre la hermenéutica dogmática se extiende a lo largo de más de 400 páginas. Esta segunda parte concluye con el capítulo quinto —«Bilan d'une Théologie» (pp. 359-516)— que ofrece al autor la posibilidad de recapitular la aportación de Barth, así como de ponerla en relación con el pensamiento de diversos filósofos, para al final ofrecer su juicio crítico sobre los diversos aspectos de la teología barthiana, también en su relación con la teología católica.

César Izquierdo

**Stefano M. CECCHIN**, *L'Immacolata Concezione. Breve storia del dogma*, Pontificia Academia Mariana Internationalis («Studi Mariologici», 5), Roma 2003, 248 pp., 17 x 24, ISBN 88-900609-5-6.

El Secretario de la Pontificia Academia Mariana Internationalis ofrece en este libro, obviamente relacionado con las celebraciones del 150 aniversario de la «Ineffabilis Deus», una síntesis de la historia del dogma. Este trabajo resultaba, a la vez, fácil y difícil. Fácil, por la cantidad de estudios históricos y doctrinales existentes sobre este asunto, muchos de ellos de reconocida solvencia y prácticamente exhaustivos, piénsese, p.e., en las obras de M. De Jugie o de Sardi, o en los numerosos trabajos de la Pontificia Academia Mariana Internacional recogidos en

los volúmenes publicados con el título *Virgo Inmaculata*, o los demás libros publicados sobre la Inmaculada en la misma Pontificia Academia o en la Enciclopedia Du Manoir. El trabajo de Cecchin resultaba difícil, precisamente por la abundancia de datos con que se encuentra y, en consecuencia, por la dificultad de elegir aquellos que estima de mayor relieve para ofrecer al lector.

Ante todo es justo decir que el A. ha sabido exponer la historia del dogma de la Inmaculada con una gran claridad y, dentro de este género de escritos, con una gran amenidad. Ha elegido el camino lineal que le ofrece el decurrir histórico. Comienza con un capítulo dedicado a las primeras expresiones de la fe en la Inmaculada, donde destaca la atención que presta al protoevangelio de Santiago y a las primeras celebraciones de la fiesta de la Inmaculada (pp. 1-38). Prosigue con tres capítulos (pp. 39-100) dedicados respectivamente a la opinión de los grandes maestros contrarios (Tomás de Aquino, Buenaventura y Enrique de Gante), los favorables, especialmente Roberto de Grossatesta, Guillermo de Ware y Juan Duns Escoto, y la oposición a la opinión escotista. Siguen otros tres capítulos (pp. 101-178) dedicados respectivamente a las intervenciones de los Romanos Pontífices y Concilios, y el período que va del Concilio de Trento hasta los aledaños de la definición dogmática. Se destacan aquí justamente las personalidades de Luis Antonio Muratori, San Alfonso María de Ligorio y San Leonardo de Puerto Mauricio. El último capítulo (pp. 179-200) está dedicado a la definición dogmática y a las diversas redacciones de la Bula «*Ineffabilis Deus*».

Conviene destacar la claridad de la exposición, que permite al lector seguir con facilidad las numerosas manifestaciones de la fe cristiana en la Inmaculada

Concepción y las controversias teológicas, tantas veces intrincadas, hasta que se llega a la definición dogmática del 8 de diciembre. Muy interesantes las páginas dedicadas a Escoto tanto a la hora de sintetizar su pensamiento como a la hora de volver sobre la leyenda creada en torno a su muerte. En un libro de estas dimensiones es muy fácil señalar lagunas y omisiones. Estas omisiones vienen pedidas, en gran parte, por la necesidad de elegir entre los datos que se ofrecen. Sin embargo, dada la actualidad que han vuelto a adquirir las cuestiones relativas a la definición dogmática de la Inmaculada Concepción y a la redacción de la Bula «*Ineffabilis Deus*», me parece conveniente hacer notar que hay cuestiones que debieran haber sido tratadas con mayor detenimiento en este libro. Así sucede, a mi modesto entender, con la posición de San Roberto Belarmino en torno a la definibilidad del dogma, que tiene un gran peso en todos los acontecimientos que llevan a la redacción de la Bula, con el sentido preciso en que se utiliza la argumentación patristica — sentido que ha sido muy ponderado precisamente para mostrar cómo la revelación de la Inmaculada Concepción está contenida en la Sagrada Escritura—, o incluso los trabajos patristicos de Peronne y Passaglia que son un auténtico alarde de precisión y honradez en la elaboración de una argumentación positiva.

Lucas F. Mateo-Seco

**Gabriele CISLAGHI**, *Per una ecclesiologia pneumatologica. Il Concilio Vaticano II e una proposta sistematica*, ed. Glossa/Pont. Seminario Lombardo in Roma («*Disseratio. Series romana*», 39), Milano 2004, 508 pp., 16 x 24, ISBN 88-7105-166-1.

Estamos ante una valiosa monografía. Su objeto es indagar las líneas prin-